

Bibliografía Jacobea

CENTRO DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION DEL CAMINO DE SANTIAGO

número dos
primer semestre
año dos mil uno

EL PROTAGONISMO DE LOS PEREGRINOS EN EL CAMINO DE SANTIAGO.

Desde siempre el peregrino ha tenido variados motivos para adentrarse en los caminos y mirar a occidente buscando su meta y aunque el motivo más puro de la peregrinación es la devoción, ni antes ni ahora hay que considerarlo como un pensamiento único y ni tan siquiera en todos los casos nació como una decisión personal. Ya en la Edad Media había quienes emprendían el viaje forzados por una penitencia canónica o por una sentencia civil y no era extraño encontrar también peregrinos a sueldo o por "manda testamentaria".

Antes como ahora hubo peregrinos cuyo sentido de aventura era mayor que cualquiera otra motivación. El Camino de Santiago se presta muy bien a ello: un recorrido largo en extensión, abundancia de hechos históricos y legendarios, ciudades de gran contenido artístico, la visita a una presunta tumba apostólica y un poco más allá: el fin del mundo medieval, Finisterre.

Es así como comprendemos mejor los numerosos relatos de peregrinos y viajeros que durante siglos se han ido haciendo y que hoy nos sirven para conocer a quienes lo relatan y sus preferencias a la hora de elegir hechos y costumbres. Estos mismos relatos y la propia relación de quienes llegaron a Santiago, nos permiten hoy asegurar que no todos los que se encaminaron a Compostela debían ser tenidos como peregrinos en el sentido más estricto del término. Surge así, al menos de forma general, la diferencia existente entre peregrinos y viajeros, que como hoy diferenciamos entre peregrinos y turistas, entonces también hubo diferencias notables que a la luz de los relatos podemos claramente diferenciar.

El "Liber Sancti Jacobi", popularmente conocido como el "Códex Calixtinus" se escribió en el siglo XII por alguien que seguramente se sintió peregrino, ya que buena parte del mismo lo dedica a una reco-

pilación litúrgica, una colección de milagros, las fiestas de Santiago y solamente el conocido como libro V describe algunos puntos concretos de los caminos que llevan a Compostela y con especial insistencia en los santuarios que deben visitarse.

A partir de este libro... ¡qué no habrá visto el camino!: arquitectos y constructores, reyes y nobles, clérigos y abades, guerreros y comerciantes, pícaros y maleantes, viajeros... y peregrinos. De entre éstos los hay de todo; los más, seres anónimos que eligieron un momento de sus vidas para acercarse a Santiago de Compostela, después de recorrer los diversos caminos e itinerarios que hasta ella llegan desde los más recónditos sitios.

Hay que tener en cuenta que la documentación que ha llegado hasta nosotros sólo permite conocer algunos nombres y en número más bien escaso. Los peregrinos, movidos por su devoción privada, cumplían su objetivo sin que de ello, en la mayoría de las ocasiones quedase constancia, salvo por alguna circunstancia especial, la casualidad o curiosamente su fallecimiento mientras peregrinaba, es así como conocemos nombres y número de peregrinos más por los libros de difuntos de las distintas parroquias que cruzaban los

caminos, que por los datos que nos pueden suministrar los propios archivos de la Catedral compostelana.

Los relatos de peregrinos han existido siempre. Hay relatos que son obras importantes de literatura; los hay que deben ser tenidos en cuenta; existen los que son hechos para ser leídos sin otras pretensiones y algunos hay que no merecían ni el tiempo que el autor los dedicó. Pese a ello, hay que tener en cuenta que durante casi un milenio no han sido tan numerosos los relatos que los peregrinos nos dejaron, o al menos que han llegado hasta nosotros, cosa bien distinta es lo que los modernos peregrinos dejan para las generaciones venideras. El final del siglo XX ha sido tiempo de comunicación... otra cosa será si en los siglos venideros serán capaces de analizar tanto y tan variado como hemos producido bajo el genérico título de "Relatos de Peregrinos".



Ángel Luis Barreda

"CÓDEX CALIXTINUS"

El libro de los libros



En el tema del Camino de Santiago pocos libros han sido tantas veces mencionados como escasamente leídos, como este viejo códex cuyo original se guarda celosamente en la Catedral Compostelana y que narra la vida, milagros, culto y otras circunstancias del apóstol Santiago y el viejo itinerario que desde el siglo XII recorren los peregrinos para llegar a su tumba desde los más recónditos lugares de Europa. Uno de los ejemplares de las escasas ediciones facsímil que existen se conserva en este Centro de Estudios de Carrión de los Condes.

El libro no llama la atención por su tamaño, ya que cuenta con unas dimensiones de 30 por 22 centímetros, ni tampoco por que en su interior existan multitud de páginas coloristas y miniadas ya que solamente un par de páginas, aquellas que nos introducen en la Historia Turpini y un par de dibujos que no llegan a cubrir media página "decoran" este viejo texto, junto a poco más de una docena de letras ilustradas en el comienzo de algunos de sus capítulos completan la parte más sobresaliente en aquellos dibujos y motivos coloristas que tanto llaman la atención en otros viejos códices.

El interés verdadero de este Liber Sancti Jacobi está en su texto, primera guía turística en la historia para unos y ciertamente primer libro para recorrer el camino de peregrinos para todos. Como muy bien señalan los profesores Klaus Herbers y Santos Noia en la introducción de la traducción y estudio crítico realizado en el pasado Año Santo de 1999 "El Códice Calixtino es sin duda el documento fundamental del culto jacobeo. Un tesoro que los archiveros de la Basílica Apostólica acostumbra a guardar con especial cuidado y por consiguiente, no siempre estaba al alcance de cualquier curioso. Precisamente, en la mencionada edición patrocinada por la Xunta de Galicia el propio Canónigo archivero-bibliotecario de la Catedral Compostelana, José María Díaz Fernández, hace entre otras, algunas consideraciones sobre el códex dignas de ser tenidas en cuenta a la hora de valorar este documento excepcional para la peregrinación y el Camino de Santiago.

"... El único título que le asiste al actual Archivero-Bibliotecario de la Catedral de Santiago para firmar algunas de las páginas introductorias del presente volumen es el de custodiar, desde hace dos décadas esta preciada joya, habiendo procurado desde el primer momento responder a los designios expresados por el misterioso autor: que el libro en que reunió aportaciones tan diversas no fuera fuente sellada sino algo así como un manantial muy asequible, ofrecido a todos los devotos del Apóstol Santiago como el mejor refrigerio.

Hubiera sido muy de desear que junto a tal tesoro, celosamente guardado durante más de ochocientos años (aún no se había levantado el Pórtico de la Gloria y ya estaba en la Catedral el Calixtino) obrara algún tipo de registro de las utilizaciones y alteraciones, búsquedas y hallazgos a que pudo dar lugar, consignándose fechas y nombres de

personas. Diríase, a primera vista, que su buen estado de conservación arguye un manejo más bien escaso, nada comparable, desde luego, al que se demuestra en su coetáneo Tumbo A, tan afectado por el desgaste. La explicación es obvia: mientras que éste fue durante siglos instrumento continuo en la trabajosa conservación y defensa de propiedades y privilegios, el Calixtino reservó su interés para los más directamente implicados en el culto catedralicio y en la propaganda de la devoción al Apóstol.

Es claro, por lo demás, que nunca estuvo destinado a un uso cotidiano directo sino a que fueran copiadas inтраdomum las partes integrables en los libros litúrgicos de la propia catedral, además, claro es, del obligado empeño en difundir las piezas de mayor valor propagandístico, que no eran precisamente las de riguroso carácter litúrgico... La notable extensión del Libro Primero (primera parte) presta a los

cuatro restantes la apariencia de simples apéndices: quien se limitara a copiar sólo esto reduciría el Libro de Santiago a un librito.

Parece indudable que tanto el Códice Calixtino como su contenido fundamental, el Liber Sancti Jacobi, han perdido definitivamente aquel prestigio originario fundado en la no discutida autoría del papa Calixto II y en su misma materialidad ofrecida con aparentes garantías de ejemplar primero y único. Pero a la hora de descartar hoy tales "autenticidades" resulta muy oportuna la misma reflexión formulada con respecto a la convencida posesión de la tumba apostólica: no se sintieron en un momento las agudas necesidades probatorias que experimentamos nosotros.

Así, gozando durante siglos de tal prestigio, los textos del calixtino marcaron la pauta del culto y la devoción al Apóstol, ofrecieron respuestas concretas

a los interrogantes acerca de la presencia de sus restos en Compostela, presentaron su Camino como río caudaloso del que los caminos y caminitos de otros santuarios se convertían en afluentes, prestaron a los peregrinos informaciones, avisos y cautelas, y hasta dejaron formuladas, tal vez como una autocrítica muy sabiamente preventiva, recomendaciones y consignas, siempre actuales, para la buena acogida de los peregrinos. Como si todo ello fuera poco, Don Turpín obtenía su espacio propio, inyectando ardores de cruzada y consagrando la primacía de la Iglesia Compostelana a la sombra fantástica de Carlomagno, "prototipo de caballero-cruzado, promotor y benefactor de la Iglesia del Apóstol" ¡y hasta descubridor de su sepulcro!

Con las soluciones contenidas en el Calixtino en respuesta a las necesidades sentidas en el entramado social y religioso de la peregrinación y de la Iglesia de Santiago del siglo XII, ésta respiró aires de tranquilidad sin complicarse con distinciones entre el volumen que ha llegado a nuestros días y su contenido tan complejo. La bien buscada paternidad del Papa Calixto, introducida con habilidad y muy pronto sinceramente creída, obvió la implantación en la liturgia de bastantes de sus textos con generosa amplitud hasta el extremo de tener cabida en las celebraciones el Libro II, relativo a los Milagros, y textos del Libro III, atinentes a la Traslación. Lamentablemente, no nos quedan eslabones del período inmediatamente posterior a la "llegada" del Calixtino, pero, según una de las observaciones aportadas por López Ferreiro, "tanto en los breviarios como en los Misales compostelanos, a juzgar por los restos que se observan de los siglos XIV y XV, se adoptó el Oficio que se cree arreglado por Calixto II, pero abreviándolo según el uso establecido".

Aceptado que el Calixtino no es sólo el más antiguo de cuantos manuscritos nos transmiten el Liber sino también el arquetipo del que dependen todos ellos, queda bastante indicada la función difusora que correspondió a nuestro Códice. Y cuando se insiste, además, en que la mayor difusión se debió a sus formas más abreviadas, será bueno saber que otro tanto sucedió dentro de nuestra Catedral, a juzgar por algunas copias parciales que se conservan.

En 1944 se produce la única edición completa del Calixtino con que se ha contado hasta el momento. Se debió a Walter Whitehill; y no es cuestión de repetir la complicada historia de esta edición tan sabiamente condensada en un par de páginas por el Profesor Díaz y Díaz en su Estudio Codicológico y de contenido. Pese a las numerosas erratas de imprenta y otros diversos fallos, repetidamente notados, esta obra ha prestado hasta hoy valiosos servicios a los investigadores. Sabido es que el número de ejemplares que llegaron a distribuirse fue ciertamente muy escaso... La mayoría de los estudiosos accedieron últimamente a esta edición gracias a las correspondientes fotocopias.



Pasados siete años, aparecía en 1951 la traducción, que todos califican de excelente, de A. Moralejo - C. Torres - J. Feo. Muchas de sus notas explicativas e ilustrativas atestiguan una búsqueda muy laboriosa y son verdadero dechado de sabiduría: aclaran, sugieren e inducen a una deliciosa degustación. Nos honra mucho que los traductores fueran tres ilustres compostelanos que pudieron consultar directamente el Códice cuantas veces lo consideraron necesario.

Tanto la edición de Whitehill como la traducción al castellano con el Turpín reintegrado a su lugar propio del Libro IV, eran una llamada permanente a hacer lo propio con el Códice. Entre 1964 y 1966 se llevó a cabo su encuadernación en el taller de restauraciones de la Biblioteca Nacional de Madrid.

De los últimos veinte años ya puedo escribir como testigo del acontecer dia-

rio, inmerso en el mismo microclima en el que tan bien se ha conservado el Calixtino. Las nuevas medidas de preservación se han visto acompañadas de mayores facilidades de acceso. De los muchos nombres que podrían consignarse, permítaseme reducirme a algunos que adquieren especial significación.

Bien consignada queda para la posteridad la presencia del Profesor Klaus Herbers desde que, todavía estudiante universitario, iniciaba las investigaciones a las que dio cima la tesis doctoral famosa con la que comenzó a destacarse como uno de los grandes medievalistas especializados en temas jacobeos.

Otro examinador directo del Códice, que ha marcado un hito en la historia de los estudios litúrgicos sobre él, es mi

colega el Archivero Diocesano de Santiago, Dr. Elisardo Temperán Villaverde. Su obra, *La liturgia propia de Santiago en el Códice Calixtino*, editada por la Xunta de Galicia en 1997 (se trata de su tesis doctoral defendida en el Pontificio Instituto Litúrgico de Roma) lo consagra como gran especialista en la materia. El rigor científico fundamenta un designio pastoral muy oportuno: que una liturgia rica y diversificada resplandezca en la Casa de Santiago.

Paradójicamente cuando el Calixtino más se tornaba libro abierto, más descubría las complicaciones y misterios que lo convertían en libro cerrado, viniéndonos a la boca el interrogante suscitado por el libro sellado del Apocalipsis: "¿Quién será digno de abrir el libro y soltar sus sellos?"

José María Díaz Fernández

Caminaron a Santiago... y lo contaron.

Crónica en tiempo presente de peregrinos del pasado

A través de los siglos son incontables los peregrinos y viajeros que han llegado a Santiago, aunque solamente una pequeñísima parte dejasen constancia de su viaje o peregrinación a través de testimonios escritos, que con el paso del tiempo se han convertido en fuentes de documentación indispensables a la hora de estudiar, analizar y valorar el fenómeno jacobeo.

Con motivo de la celebración del último Año Santo del milenio, la Xunta de Galicia, a través de la Consellería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, editó una obra que podemos catalogar de excepcional: **CAMINARON A SANTIAGO. RELATOS DE PEREGRINACIÓN AL FIN DEL MUNDO**. Un libro de relatos de peregrinos hacia la tumba del apóstol Santiago, que llegan hasta la meta a través de diversos recorridos, la mayoría coincidentes con el Camino de Santiago, pero también utilizan otros itinerarios bien dispares, lo que nos permite conocer o descubrir pueblos y caminos diferentes, utilizados por estos viajeros-peregrinos entre los siglos XV al XVIII. Una paciente obra de

investigación de **Klaus Herbers y Robert Plötz**, quienes se introducen en la vida y milagros de una veintena de personajes de toda condición: Reyes y obispos, monjes y caballeros, aristócratas y burgueses, pobres y criminales, entre otros, nos dejaron escritas sus andanzas en sus itinerarios hacia la meta compostelana.

"En tiempos de su majestad Alfonso el Casto le fue revelado por un ángel a un anacoreta llamado Pelagio que muy cerca de donde él vivía estaba enterrado el cuerpo del Apóstol Santiago". Sobre el sepulcro levantó Alfonso II, de acuerdo con la tradición, una Iglesia de mampostería de piedra y barro. Es así como desde el primer tercio del s. XI se fue desarrollando el culto al sepulcro. Primero, circunscrito localmente y después, regionalmente. Más tarde, fue difundido rápidamente a través de los martirologios, entre otros de **Floro de Lión**, de **Ado de Vienne** y del monje **Notker Balbo**, lo que propició que se incrementase notablemente el movimiento de peregrinos.

Merced a los relatos e historias de peregrinación que constituyen el con-

tenido de este texto conocemos que entre los primeros peregrinos fueron los señores feudales normandos, simpatizantes con la reforma de los monasterios, quienes visitaban en el lejano Occidente al santo reformador, Santiago Apóstol. Ya en la segunda mitad del s. XI están documentados en Santiago numerosos peregrinos procedentes de Francia, Flandes y de los territorios de habla alemana. No obstante, todavía no eran las grandes masas que inundarán los caminos en las postrimerías de los siglos XII y XIII, cuando se empiezan a dejar sentir los frutos de la propaganda del culto. Pero incluso en aquel tiempo, los viajes los realizan personajes de la nobleza al ser de buen tono social, en los círculos aristocráticos y en el alto clero, el haber orado tan siquiera una vez ante la tumba del Apóstol en el lejano Occidente.

En lo que a la peregrinación de los Santos se refiere, los investigadores llaman la atención sobre el cuidado que hay que tener con "sus relatos de peregrinación". Como ejemplo altamente clarificador los profesores hacen referencia al relato de la vida de san Evermaro de Tongern, escrita en el s. XII por **Martin Hanconius**. El santo Evermaro vivió en tiempos de Pipino de Heristaly, y fue asesinado en torno al 700. Cuando su biógrafo, Martin Hanconius relata su vida, en plena época dorada de la "peregrinatio ad limina Beati Jacobi", no sorprende que le atribuya haber visitado la tumba del Apóstol, si no se cae en la cuenta de la imposibilidad de tal hecho dado que en el tiempo en el que supuestamente le rindió la visita aún no se había descubierto su tumba. Así, sabemos que en el texto de un documento real de Alfonso III, del año 885, se cita a Santiago como "después de Dios, el más importante y poderoso patrón, cuya iglesia está en un lugar que se llama "arcis marmoricis" y cuyos restos mortales están enterrados allí en Galicia".

No siempre fueron motivos religio-

Caminaron a Santiago

Relatos de peregrinaciones al «fin del mundo»

Por Klaus Herbers y Robert Plötz





sos los que llevaron viajeros, más que peregrinos, a Compostela. La idea de cruzada, que unió lo religioso con lo guerrero, favoreció desde la segunda mitad del s. XI la Reconquista y llevó a que muchos cruzados interrumpiesen su viaje para tomar parte en las luchas contra los infieles, como es el caso de la peregrinación de **Jorge de Ehingen** (1457). La actividad comercial -las peregrinaciones de **Peter Rieter** y sus descendientes-, los asuntos diplomáticos -el caso de **Jakub Sobieski** de Polonia en 1611-, o el recorrido a la búsqueda de reliquias e incluso la visita a centros marianos están en el origen de estos recorridos -la peregrinación de **Martiros de Arzendjan**, entre otros-. Un ejemplo de estos viajes, más que de peregrinación, lo constituye los muy variados caminos que estos personajes describieron según sus distintas motivaciones y sus lugares de origen.

En el s. XIII era común, especialmente en lo que se refiere a la peregrinación hacia la tumba del Apóstol Santiago, la existencia de tres posibilidades, amén de los diferentes caminos a utilizar y las distintas formas de peregrinación: el acto libre de la voluntad, el voto y la penitencia. Incluso, una peregrinación "ex voto" se podía prometer para después del fallecimiento, recogiendo en el testamento. En este sentido, y en especial los ricos comerciantes tenían mucho interés en asentar en sus libros de cuentas las disposiciones sobre su

felicidad futura. Así por ejemplo, desde 1305 hasta 1363 en los testamentos hechos en Lübeck se ordenaron 23 viajes a Santiago. En el s. XV aparecen otras nuevas formas de piedad. La peregrinación se institucionalizó, ya como medio jurídico de castigo, ya como instrumento de salvación del alma en los testamentos. El efecto santificador de la peregrinación estaba profundamente enraizado en la mentalidad del hombre alto-medieval.

En el texto de los investigadores también se detallan relatos de peregrinación adornados con motivos milagrosos, tal es el caso de la Condesa **Sofía de Holanda**. Igualmente, en las narraciones los peregrinos de otros tiempos aprovechan la peregrinación para destacar algunos de los milagros más sobresalientes acuñados a lo largo de la historia de las peregrinaciones y que han llegado hasta nuestros días. En el primero de los casos, los estudiosos destacan en el relato de la peregrinación de la Condesa Sofía de Holanda como al regreso de su peregrinación a Santiago "salió indemne en Castilla de una emboscada tendida por salteadores de caminos. A pesar de que éstos tentaban con todas sus fuerzas acuchillar a la dama y a su séquito, el filo de los cuchillos no les causaba el más mínimo daño. Los malhechores se arrepintieron al momento y se arrojaron a los pies de la condesa invocando perdón", recogen en el texto los autores.

De entre los viajeros que relataron sus experiencias de peregrinación el milagro que insistentemente se repite, con variantes curiosas, es el acontecido con el gallo y la gallina en el municipio riojano de Santo Domingo de la Calzada. "El milagro de la horca y de los gallos se expandió rapidísimamente a lo largo de los caminos de peregrinación y de tránsito del Occidente cristiano y consiguió impulsar la peregrinación y pervivencia en el drama sagrado, en los romances y relatos épicos, y tuvo su correlato en la pintura, en la escultura y en el grabado", sostienen los autores al tiempo que destacan que en el área de lengua alemana se adoptó el tema con una frecuencia fuera de lo común. Desde

Sebastian Ilung, pasando por el monje servita **Hermann Küning von Vach**, hasta **Christoph Gunzinger** y **Simon Gänsler** de Landshut, todos citan el milagro poniéndolo en relación con Santo Domingo de la Calzada. La justificación del tal circunstancia la encuentran los autores en el hecho de que las necesidades espirituales necesitaban materialización y localización espacial. Estas se realizaron durante el s. XIV y principio del XV, con lo que la actualidad del milagro llega a nuestros días. Así la primera referencia, y la más extensa de todas, aparece en el relato de la peregrinación del hidalgo provinciano gascón **Nompar II**, señor de Caumont, en 1417. El relato sobre su piadoso viaje es más bien el detalle de un itinerario que otra cosa, salvo por la descripción que hace de la batalla de Nájera y el milagro de la horca y de los gallos. El señor de Caumont da testimonio involuntario por primera vez en Europa en su plena forma literaria de la consagración de un milagro que hizo furor en toda Europa.

En relación con este hecho, los autores destacan como en el relato de la peregrinación de **Sebastian Ilung**, en el año 1446, éste patricio de Ausburgo sitúa después de la ciudad de León la localidad en la que se produjo el milagro. "Esta - por León - es una ciudad grande y hermosa en donde se compran a buen precio corales y ámbar. Luego llegué al lugar en el que sucedió el milagro en el que los gallos asados volvieron a la vida. Allí se cuenta que los gallos que allí viven descienden de aquellos asados. Yo también los he visto; están en lo alto de la iglesia; la población es sede de un obispo. Luego llegué al país de Galicia ...".

Ahondando en esta leyenda de la horca y los gallos, se recoge el relato del escéptico inglés **Andrew Boorde**, quien peregrinase en 1532, por primera vez, a Santiago de Compostela. En su relato no sólo pone en "cuarentena" la certeza de esta leyenda sino que también, en su descripción de Santiago de Compostela, pone en entredicho la existencia allí de la tumba del Apóstol. Respecto a la primera cuestión, Boorde relata lo

siguiente: "yo vi el gallo y la gallina allí en la iglesia y conté la fábula tal como me fue contada, no por tres o cuatro personas sino por muchas; pero con respecto a todo lo anterior, toma esta narración que sigue como un delirio.". Del segundo de los aspectos sostiene que: "Yo estuve en Compostela, como estuve en muchos lugares de este mundo, para conocer la verdad de muchas cosas, y te aseguro que en Compostela de España, no está ni un cabello ni un hueso de Santiago, solamente, según se dice, su bordón y la cadena con la que estuvo atado en la prisión, y la hoz o el hacha, que está colocada en medio del altar mayor, y la cual como se dice segó o cortó la cabeza de Santiago el Mayor, por cuya razón se produjo el traslado al citado lugar". Además, este médico y en otro tiempo monje cartujo a quien se le atribuye la redacción de la primera gran guía de viajeros de Europa, se tomó como algo personal el tratar de disuadir a cuantos pudo de realizar la peregrinación a Compostela: "Y aseguro a todo el mundo que preferiría ir cinco veces de Inglaterra a Roma a una a Compostela: por vía marítima es sencillo, pero por vía terrestre es el camino más difícil que un inglés puede hacer".

Mención aparte merece el relato de la peregrinación de **Nicola Albani**, como la de un pícaro, vividor y pordiosero de oficio en el Camino de Santiago. Su relato es un testimonio de la supervivencia de la peregrinación en el siglo XVIII, cuadro de costumbres en el que se destaca cómo en los caminos europeos que llevaban a diversos san-

tuarios junto a los peregrinos caminaban una caterva de pordioseros, estafadores y pícaros. En su relato da noticia de las ciudades, los paisajes, fortalezas y todos los lugares que visitó en el viaje, así como de todas las bellezas y curiosidades, y las desgracias que le sucedieron. La primera de ellas le aconteció en el Camino de Montpellier a S. Thibéry, cuando dos soldados españoles le asaltan para robarle la bolsa de dinero, el bordón, el hatillo y el sombrero. Albani relata como milagrosamente se libró de perder la vida gracias a la llegada de un correo a caballo que puso en fuga a los asaltantes. El peregrino italiano fue consolado y recibió limosna, y como vagabundo y pícaro que era, hizo todavía más veces el papel del peregrino asaltado, actividad que acuñó como "hacer la ronda de las habituales limosnas". Precisamente, en su relato de peregrinación se recoge su discurrir por rutas que tan pronto coinciden con el Camino tradicional, como se desvían de él para dirigirse a otros lugares para recibir limosna. Así visita Montserrat, desde allí se dirige a Zaragoza, de Zaragoza a Madrid, a San Lorenzo del Escorial, y desde Villarente se dirige a León enlazando con el Camino tradicional. En León le llaman la atención los zuecos que utilizan los lugareños para protegerse de la humedad y las lluvias. Como algo insólito para él describe la nieve del invierno que cubre durante varios meses los pueblos. Profusa es la descripción de la ciudad de Santiago y su Catedral.

El peregrino Albani en su relato nos ofrece la quintaesencia de su

experiencia de peregrinación con advertencias-sugerencias que entienden de utilidad para los futuros peregrinos. En total, son seis las advertencias: la primera, no emprender un viaje tan largo si no es en compañía de un buen camarada; la segunda, no ponerse en viaje en tiempo de guerra o de peste; la tercera, no viajar si no se goza de buena salud; la cuarta hace referencia a la fortaleza de las piernas del caminante y a la necesidad de no ser excesivamente meticuloso en sus comidas, debe comer de todo cuanto le ofrezcan; la quinta, evitar viajar de noche; y la sexta, que divide en otras cuantas, tener temor de Dios para tan largo viaje, ser inteligente, ser atrevido para pedir limosna y tener buen estómago para soportar y sufrir todos los padecimientos por el Señor.

El relato de Albani nos pone de manifiesto la estructura caritativa del Camino, intacta en la época de su peregrinación. En total, el pícaro Albani dedicó dos años y cuatro meses en su peregrinación, aunque buena parte de este tiempo, un total de once meses los pasa en Lisboa, ciudad que abandona en 1745 con motivo de la celebración del Año Santo, para disfrutar de una segunda visita a Santiago de Compostela, no sin antes encargar la falsificación de salvoconductos que le asegurasen limosnas y donativos piadosos en todos los conventos de Franciscanos y Dominicos.

En la capital compostelana ampliará aún más los datos que había recogido con anterioridad sobre las ceremonias y usos que se practican durante el año Santo. Regresa a Lisboa y desde allí toma un barco con la intención de recalar en Génova. Viaje por mar marcado de vicisitudes con piratas argelinos y con la marina de guerra inglesa, quien tomó como prisioneros al propio Albani y a la tripulación. Nuestro protagonista, sin duda pícaro tocado de buena estrella será liberado por el capitán del barco inglés. De Livorno, donde atracó el barco, se dirigió a Florencia, Pisa, Florencia, Roma y Nápoles, a donde llegó el 17 de octubre de 1745.

M^o del Carmen Arribas Castrillo



Capítulo II

No hemos hecho más que empezar nuestra particular peregrinación por la Bibliografía Jacobea y ya llegamos a un capítulo del máximo interés: lo que dejaron escrito los peregrinos. Recojemos aquí 60 libros que constituyen una muestra excepcional de lo que algunos viajeros contaron sobre el camino en los últimos ochocientos años: **LO QUE RELATARON LOS PEREGRINOS.**

- Albani, Nicola.**
VIAJE DE NÁPOLES A SANTIAGO DE GALICIA. *Madrid. 1993. Edilán S.A. 291 Páginas.*
- Anguita Jaén, José María.**
ESTUDIOS SOBRE EL LIBER SANCTI JACOBI. "LA TOPONIMIA MAYOR HISPANA". *Coruña. 2000. Xunta de Galicia. 662 Páginas.*
- Bennassar, Toni.**
VIAJE A OCCIDENTE. "ITINERARIO MÁGICO POR EL CAMINO DE SANTIAGO". *Barcelona. 1989. Ediciones Obelisco. 110 Páginas.*
- Blanco González, Conrado.**
CAPITELES PARA LA HISTORIA BAÑEZANA (III). *León. 2000. Ediciones del Curueño. 183 Páginas.*
- Calderón, Aurelio.**
UN PINTOR HACE EL CAMINO. "EL CAMINO DE SANTIAGO, DESDE CASTILLA Y LEÓN". *Valladolid. 1999. Caja España. 126 Páginas.*
- Campos Delgado, Juan Luis.**
QUIERO SER PEREGRINO. *Madrid. 2000. Edición del Autor. 196 Páginas.*
- Casas González, Juan.**
MEMORIAS DEL CAMINO A COMPOSTELA. *Coruña. 1996. Xunta de Galicia. 308 Páginas.*
- Chao, Ramón.**
PRISCILIANO DE COMPOSTELA. (Colección los Tres Mundos). *Barcelona. 1999. Seix Barral. 319 Páginas.*
- Clemente de Diego, Millán.**
ANDANDO POR EL CAMINO DE SANTIAGO. *Madrid. 1965. Ediciones Pueyo. 307 Páginas.*
- Delgado Vázquez, María Teresa.**
DIARIO DE UNA PEREGRINA. "03-07-1995 al 28-07-1995". *Coruña. 1999. Edición del Autor. 89 Páginas.*
- Díaz Fernández, José María.**
LEYENDO EL CALIXTINO. *Coruña. 2000. El Correo Gallego. Editorial Compostelana. 49 Páginas.*
- Echábarri Suverbiola, Alberto.**
EL CAMINO DE SANTIAGO. "XACOBEO '93. CRÓNICA DE UN PEREGRINO". *Madrid. 1993. Edición del Autor. 73 Páginas.*
- Echeberría, Juan José.**
APUNTES DE UN PEREGRINO. MENDI. "NIRE SANTIAGORAKO BIDEA". (Edición facsímil) *San Sebastián. 1991. Kutxa (Caja Guipúzcoa). 50 Páginas.*
- Feo, Julio; Moralejo, Abelardo; Torres, Casimiro.**
LIBER SANCTI JACOBI. "CODEX CALIXTINUS". (Reediciones preparadas por José Carro Otero). *Pontevedra 1992 y Lugo 1998. Xunta de Galicia. 640 Páginas.*
- Fernández Arenas, José.**
EL GRAN CABALLERO. "UN MAESTRO EN EL CAMINO DE SANTIAGO". *Barcelona. 1999. Edición del Autor. 171 Páginas.*
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.**
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO I. DE SANTIAGO A JAJA)". *Santiago. 1881. Boletín Eclesiástico. 728 Páginas.*
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.**
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO II. DE JAJA A BEIRUT)". *Santiago. 1882. Seminario Conciliar. 1064 Páginas.*
- Fernández Sánchez, José María; Ferreiro Barreiro, Francisco.**
SANTIAGO, JERUSALÉM, ROMA. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN A ESTOS Y OTROS SANTOS LUGARES DE ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA E ITALIA EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875. (TOMO III. DE BEIRUT A SANTIAGO)". *Santiago. 1884. Seminario Conciliar. 1268 Páginas.*
- Fernández-Guerra, Aureliano; Fita, Fidel.**
RECUERDOS DE UN VIAJE A SANTIAGO DE GALICIA. (Edición facsímil del mismo texto impreso en Madrid en 1880). *Coruña. 1993. Librería Arenas. 150 Páginas.*
- García Hourcade, Juan Luis; Serra Martínez, Elías.**
EL CAMINO, A LOS CUARENTA. "GUÍA PARA PEREGRINOS DEL CAMINO DE SANTIAGO". (Colección Alejandría). *Madrid. 1993. Edinumen. 185 Páginas.*
- Grégoire, Jean-Yves.**
CAMINO DE LAS ESTRELLAS. EN RUTA HACIA SANTIAGO. *Bilbao. 1998. Fundación Hullera Vasco-Leonesa. 157 Páginas.*

Grian.

EL CAMINO DE SANTIAGO ES EL CAMINO DE LA VIDA. "UNA GUÍA ESPIRITUAL DEL CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1998. Ediciones Obelisco. 213 Páginas.

Grupo "Los Corredoiros".

EL CAMINO DE SANTIAGO EN BICICLETA. "LA SENDA DE LA CONVIVENCIA". Madrid. 1997. Encuadernado por el Autor: no publicado. 115 Páginas.

Herbers, Klaus; Plötz, Robert.

CAMINARON A SANTIAGO. "RELATOS DE PEREGRINACIONES AL FIN DEL MUNDO". Coruña. 1999. Xunta de Galicia. 399 Páginas.

Herbers, Klaus; Santos Noia, Manuel.

LIBER SANCTI JACOBI CODEX CALIXTINUS. (Transcripción a partir del Códice original). Coruña. 1998. Xunta de Galicia. 337 Páginas.

Herrera, José Luis.

LA HECHURA DEL CAMINO DE SANTIAGO. "CAMINO DE SANTIAGO". Barcelona. 1986. Círculo de Lectores. 272 Páginas.

Izquierdo Abad, Pascual.

PROSAS PROFANAS DEL CAMINO DE SANTIAGO. Madrid. 1999. Ediciones Libertarias. 341 Páginas.

Laffi Boloñés, Doménico.

VIAJE A PONIENTE. (Colección Biblioteca Mágica del Peregrino. / 2). Santiago de Compostela. 1991. Editorial Sildavia. 281 Páginas.

Limia Gardón, Francisco Javier; Yáñez Neira, Fray Damián.

SAN FAMIANO. "UN ALEMÁN, CISTERCIENSE DE OSEIRA, PEREGRINO EN COMPOSTELA. HISTORIA Y ARTE". (Colección Sempre no Camiño). Coruña. 1993. Hércules de Ediciones y S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. 92 Páginas.

Lobato Castrillo, Marcelino.

AQUEL XACOBEO 93. Logroño. 1993. Edición del Autor. 158 Páginas.

Lobato, Xurxo; Toro, Suso de.

LA FLECHA AMARILLA. "EL CAMINO HACIA SANTIAGO". Madrid. 1998. País Aguilar. 209 Páginas.

López Blanco, Julio Juan.

NUESTRA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO. "DE JACA A SANTIAGO". Jaca. 1988. Encuadernado por el Autor: no publicado. 71 Páginas.

Lucas Franco, Alberto M.

DEL QUIRÓFANO A SANTIAGO. "DIARIO DE UN PEREGRINO". Madrid. 1992. Impreso por Hispagraphis S.A. 127 Páginas.

Maclaine, Shirley.

EL CAMINO. "UN VIAJE ESPIRITUAL". Barcelona. 2000. Plaza y Janés. 281 Páginas.

Madrazo, María José.

VIVENCIAS DE UNA PEREGRINA NOVATA. Madrid. 1999. Encuadernado por el Autor: no publicado. 35 Páginas.

Mardianes Castro, Manuel.

PEREGRINO A SANTIAGO. "VIAJE AL FIN DEL MUNDO". (Colección Fin de Siglo Ensayo). Barcelona. 1993. Editorial Ronsel. 188 Páginas.

Martín Artajo, Javier.

CAMINANDO A COMPOSTELA. Madrid. 1976, (2ª edición). Editorial Católica. 121 Páginas.

Martínez, J. Miguel. (Prólogo, Traducción y Notas)

RUTA DEL VIAJERO MEDIEVAL. "CÓDICE CALIXTINO". (Colección Biblioteca Mágica del Peregrino /1). Santiago de Compostela. 1991. Editorial Sildavia. 89 Páginas.

Mártir, Obispo de Arzendjan.

UNA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE FINES DEL SIGLO XV. "POR MÁRTIR, OBISPO DE ARZENDJAN". (Reedición del trabajo de la traductora Dña. Emilia Gayangos de Riaño publicado en 1899 del Manuscrito Armenio encontrado en la Biblioteca Nacional de París por M. Y. Saint-Martin bajo el título: RELACIÓN DE UN VIAJE POR EUROPA. "CON LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE GALICIA VERIFICADO A FINES DEL SIGLO XV POR MÁRTIR, OBISPO DE ARZENDJAN). Vigo. Asociación de Amigos de los Pazos. 20 Páginas.

Mena, Miguel.

CAMBIO DE MARCHA. Barcelona. 2000. Alba Editorial. 172 Páginas.

Moragón Agudo, Antonio.

POR EL CAMINO DE SANTIAGO. Santiago. 1993. Xunta de Galicia. 141 Páginas.

Morales, Ambrosio de.

VIAJE A LOS REINOS DE LEÓN, Y GALICIA, Y PRINCIPADO DE ASTURIAS. (Edición Facsímil prologada por José M^a Ortiz Juárez de: "VIAGE DE AMBROSIO DE MORALES POR ORDEN DEL REY D. PHELIPE II. A LOS REYNOS DE LEON Y GALICIA Y PRINCIPADO DE ASTURIAS PARA RECONOCER LAS RELIQUIAS DE SANTOS, SEPULCROS REALES, Y LIBROS MANUFECITOS DE LA CATHEDRALES, Y MONASTERIOS. Madrid, por Antonio Marín. Año de 1765). Oviedo. 1977. Biblioteca Popular Asturiana. 224 Páginas.

Morán, Gregorio.

NUNCA LLEGARÉ A SANTIAGO. Madrid. 1996. Anaya & Mario Muchnik. 272 Páginas.

Muñoyerro, José Luis.

PASOS SOBRE EL FUEGO. "11 PEREGRINOS VASCOS A COMPOSTELA". (Colección Ipar). Pamplona. 1965. Editorial Gómez. 120 Páginas.



Münzer, Jerónimo.

VIAJE POR ESPAÑA Y PORTUGAL (1494-1495). (Colección *El Espejo Navegante*). Madrid. 1991. Ediciones Polifemo. 325 Páginas.

Ocaña Eiroa, Francisco Javier.

SOÑAR EN RONCESVALLES. Santiago de Compostela. 1995. Xunta de Galicia. 85 Páginas.

Pelayo Cortázar, Julio.

DE RONCESVALLES A SANTIAGO, PASO A PASO. "CRÓNICA DE UN VIAJE APASIONANTE". Madrid. 1999. Biblioteca Nueva. 217 Páginas.

Piñeiro Rey, Félix.

EL CAMINO DE VIDA Y MUERTE DE UN PEREGRINO. Coruña. 1996. Edición del Autor. 151 Páginas.

Pozo Gutiérrez, Leandro.

SENDA INMÓVIL. "VIAJE IMAGINARIO Y SENTIMENTAL POR EL CAMINO DE SANTIAGO Y POR OTROS CAMINOS". Palencia. 2000. Encuadernado por el Autor: no publicado. 114 Páginas.

Redín Flamarique, Valentín.

VIAJE A PONIENTE. "UN RELATO ESOTÉRICO PARA EL CAMINO DE SANTIAGO". Pamplona. 1991. Edición del Autor. 315 Páginas.

Reyes Soto, Erasmo.

HISTORIA DE LA PEREGRINACIÓN DE UN BORICUA A LA TUMBA DE SANTIAGO. Puerto Rico. 1999. Edición del Autor. 36 Páginas.

Tomé López, José María.

ANDANDO EN SOLITARIO POR LA RUTA JACOBEA A SANTIAGO. "DIARIO DE UN PEREGRINO POR EL CAMINO DE EUROPA". Zaragoza. 1989. IberCaja (Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja). 135 Páginas.

Toro Velasco, Maribel.

PIEDRAS DEL CAMINO. Madrid. 1999. Encuadernado por el Autor: no publicado. 31 Páginas.

Uli Ballaz, Alejandro.

¿TE VIENES A SANTIAGO?. Zaragoza. 1990. Edición del Autor. 159 Páginas.

Uli Ballaz, Alejandro.

HERRU SANCTIAGU. "DIARIO DE UNA PEREGRINACIÓN. ZARAGOZA (27 DE JUNIO) - SANTIAGO DE COMPOSTELA (21 DE JULIO) 1971" Zaragoza. 1976. Edición "El Mensajero de San Antonio". 108 Páginas.

Villán Zapatero, Javier.

RUMBO A SANTIAGO. "CRÓNICA VIVA DEL CAMINO". (Colección *Diario de una Experiencia*). Zaragoza. 1991. Edelvives. 179 Páginas.

Vizcaíno, José Antonio.

DE RONCESVALLES A COMPOSTELA. "EL CAMINO DE SANTIAGO". Madrid. 1965, 1993. Ediciones Alfabeta. 356 Páginas.

VARIOS AUTORES.

GUIA DEL PEREGRINO DEL CALIXTINO DE SALAMANCA. Santiago. 1993. Fundación Caixa Galicia. 145 Páginas.

VARIOS AUTORES.

HUELLAS DEL CAMINO. Logroño. 2000. Ayuntamiento de Logroño. 139 Páginas.

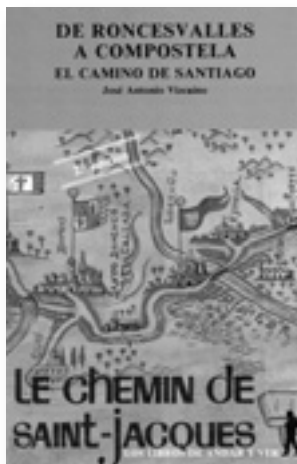
LA TAVARON LOS PEREGRINOS

Desde que Aymeric Picaud escribió el célebre "Códex Calixtinus" en el siglo XII, muchos han sido los que plasmaron en libros de viajes y de peregrinación la realidad de la Ruta Jacobea. Presentamos aquí algunos de ellos como invitación a conocer este recorrido singular que tanta literatura de viajes ha generado y aún hoy sigue produciendo a través de los peregrinos actuales.

Reseñas bibliográficas

En los últimos 14 años la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de España ha venido publicando la Revista Peregrino con una sección especial dedicada a los LIBROS. Las reseñas bibliográficas de esta publicación han servido de guía a sus lectores para conocer algunos de los libros de temática Jacobea más interesantes, ya porque se hubiesen publicado en años anteriores o porque constituyeron en el momento de su aparición en esta sección bibliográfica una novedad editorial.

Al igual que hicimos en el número anterior de Bibliografía Jacobea, tomamos prestadas algunas de las reseñas publicadas en la Revista Peregrino en su día, una pequeña muestra de los libros más interesantes correspondientes al capítulo segundo de la BIBLIOTECA: RELATOS DE PEREGRINOS



JOSE ANTONIO VIZCAINO. De Roncesvalles a Compostela. 1ª Edición Alfaguara. Madrid 1.965. 356 págs. 2ª Edición El Lavapiés S.A. Madrid 1993. 420 págs. más suplemento fotográfico.

El mayor aliciente de este viaje que el autor hace por el Camino de Santiago es comprobar cuánto ha cambiado la Ruta desde que José Antonio Vizcaino la hiciera -a ratos a pie a ratos en coche, utilizando la invitación de automovilistas de entonces- hace más de 35 años, en aquél Jacobeo, o mejor del Año Santo Compostelano, de 1.965. Las escasas fotos de aquella época que se publicaron en la primera edición y que se recuperan en la segunda, dan muestra de ello: unos campos en tierras palentinas de Villalcázar de Sirga con labradores cargando carros de mies a mano y horca o los peatones cruzando la puerta de Hospital de Burgos, monja con toca voladora incluida, son algunos ejemplos. Una lástima que las ilustraciones se dedicasen a sacar monumentos, de haber utilizado gentes y tramas urbanas hubiera

sido altamente interesante para comprobar que aunque el Camino de Santiago es milenario, unas cuantas décadas le pueden cambiar más de lo que parece.

Cuenta el autor que un renombrado escritor le puso sobre la pista de escribir libros de viajes y sobre éste del Camino le dijo: "Mire, abra bien los ojos, airee sus entendederas, abríguese bien y échese al camino. Madrugue y retírese pronto, sea afable con las gentes, respetuoso con las instituciones tradicionales, humilde con todos y brinde con vino de la tierra cuantas veces sea menester". El autor, a juzgar por lo que cuenta, así lo hizo y sacó jugo al arte, la historia, a la gastronomía, el folklore, las tradiciones y las leyendas, pero sobre todo habló y nos contó de personajes reales y de gentes de los pueblos por donde pasaba y aquellos que como él estaban en el camino, aunque lo bueno del relato es que esas gentes que se fue encontrando ninguno era realmente peregrino, eran familias que viajaban en busca de un lugar para trabajar, viajeros que buscaban clientes a quienes vender algo o camioneros que van y vienen y se extrañan que en la mitad del siglo XX existan quienes recorran carreteras a pie en el frío mes de enero.

En ello radica en gran parte el interés de la reedición de este libro. El comprobar que a comienzo del Año Santo Compostelano de 1.965 nadie peregrinaba al estilo tradicional y a buen seguro que los que buscaban la tumba del apóstol y las gracias jubilares lo harían en coche o en tren. Nuestro itinerario no estaba

entonces de moda: algunos pocos turistas y peregrinos motorizados... nada que ver con lo que el Camino se ha convertido en los últimos diez años.

El libro es interesante por ello y porque como el propio autor declara se convierte en el primer vagabundo escritor y el primer peregrino que pateó el Camino de cabo a rabo en aquel Año Santo. Ello le permitió conocer y compartir charlas y conocimientos con todo tipo de personajes, los más de ellos atípicos y pintorescos, porque es costumbre de estos autores de libros de viajes, y éste es un claro libro de viaje, que no de peregrinos, el reproducir diálogos y comentar situaciones que no tengan mucho que ver con lo cotidiano, aunque pueda parecerlo. Es así como, por ejemplo, hace viaje con una familia de carreteros -motorizados- que viajan juntos: padre, madre, hijo, hija y nieto, éste habido sin haber matrimonio con un Guardia Civil, lo que es motivo de orgullo para los abuelos porque la autoridad, siempre fue la autoridad...

Ángel Luis Barreda

JOSÉ LUIS HERRERA. "La Hechura del Camino de Santiago". *Círculo de Lectores.* Barcelona, 1986. 272 págs.

Esta obra del escritor José Luis Herrera no es una guía del Camino con indicaciones de caminos, monumentos y datos históricos, sino un libro de viaje en el más tradicional sentido de la palabra. Recoge las impresiones, reflexiones y sugerencias que el autor percibe en su caminar por el Camino de Santiago en el verano de 1984.



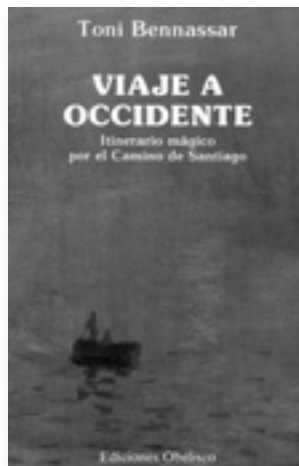
Estas reflexiones estás escritas en un castellano recio y firme, alejado del lenguaje "prêt à porter" tan en uso. Es una delicia para el lector seguir sus ricas descripciones y redescubrir el uso de palabras casi olvidadas, pero a jóvenes lectores acostumbrados a la literatura consumista que hoy se lleve se les puede atragantar este "cocido" de castellano serio aderezado con una pizca de ironía.

El "apoyo logístico" que el autor tuvo en su viaje le hizo estar alejado de los habituales albergues humildes que usan los peregrinos. Es evidente que cada uno hace el Camino como quiere, o como puede, pero es una lástima que el autor no haya experimentado esta parte importante de la peregrinación que le hubiera aportado una experiencia muy rica y a nosotros unos comentarios sabrosos.

El libro contiene un prólogo de Lain Entralgo y un apéndice de Torrente Ballester. La crónica del viaje ilustrada por fotografías en blanco y negro de austera belleza. Es un libro ideal para una lectura

sosegada, sin prisas, como si uno fuera al paso del autor por las veredas del Camino de Santiago. Es muy interesante para los que han hecho el camino andando y que pueden encontrar otra forma de ver el Camino desde un punto de vista literario.

José I. Díaz



TONI BENNASAR. "Viaje a Occidente. Itinerario mágico por el Camino de Santiago". Ediciones Obelisco. Barcelona, 1989. 110 págs.

Raro y precioso nos resulta encontrarnos bajo un título tan al uso, una tierna y verdadera historia iniciática de ¿dos? Personajes unidos por el Amor y la Peregrinación.

Ambos se van transformando hasta llegar a comprender el por qué de su deseo de peregrinar y el sentido de su unión.

No están solos en su Viaje: "El Maestro Interior" y el "Genio de las Formas" van iluminando su Camino, planteando preguntas y respuestas, a veces diciendo cosas hermosísimas que los protagonistas se esfuerzan en compartir, intercambiar e interiorizar. En el esfuerzo se va haciendo real lo de que "la verdadera peregrinación va por dentro".

Pero ¿en verdad son dos o son sólo dos caras de una misma moneda, sombra y luz, varón y mujer, 1+1=1?.

Un librito encantador, fuera de los tópicos que, en materia "mágica" y pseudo-esotérica son tantos.

Un soplo de aire fresco. Para recordar que "mientras ansias la llegada, serás esclavo del Camino y el Camino es para liberarnos.

M^a Carmen Leal

JOSÉ MARÍA TOMÉ LÓPEZ. "Andando en solitario por la Ruta Jacobea a Santiago de Compostela. Diario de un peregrino por el camino de Europa". IberCaja. Zaragoza, 1989. 135 págs.

El autor, militar de profesión, hizo en solitario la peregrinación a Santiago desde Roncesvalles en el verano de 1987.

El libro no pretende ser un estudio histórico-artístico sobre el Camino de Santiago, ni una Guía del Camino, ya que no tiene mapas y las indicaciones de tipo histórico y geográfico son mínimas, sino el relato del pequeño acontecer diario de un peregrino jacobeo.

De un modo sencillo y sin grandes valores literarios el libro cumple la misión de recoger de un modo minucioso los mil y un acontecimientos diarios de un caminante a Santiago. En este sentido puede ser de gran ayuda para quienes se plantean hacer por primera vez la peregrinación a Santiago al proporcionarles multitud de detalles valiosos para quien no conoce los pequeños secretos de un peregrino veterano.



En el relato se descubre el carácter disciplinado y constante del autor que da una visión personal del Camino como experiencia de un hombre de 45 años que se plantea un reto físico y espiritual. También contiene el libro un apéndice con consejos prácticos para realizar la peregrinación a Santiago y opiniones del autor sobre las mejoras que habría que introducir en el Camino de Santiago.

J. L. Barrio

ALEJANDRO ULI BALLAZ. "¿Te vienes a Santiago?". Edición del Autor. Zaragoza, 1990. 160 págs.

El autor, experto peregrino jacobeo, ya publicó en Zaragoza



en 1976 un libro titulado "Herru Sanctiagu" en el que relataba su primera experiencia de peregrino y de escritor acerca de la peregrinación. Esta nueva obra aporta las novedades que ha sufrido (o disfrutado) el Camino de Santiago en los últimos años desde que en 1971 realizó su primera peregrinación cuando el Camino era "otro".

El libro se divide en dos partes: una breve introducción que sirve al autor para echar un rápido vistazo a la historia del camino y para dar una serie de consejos de carácter general, fruto de la experiencia. En la segunda parte nos relata sus recuerdos y experiencias como peregrino a Santiago.

El libro tiene ese tono de sinceridad que se consigue sólo con lo auténticamente vivido. Sirviendo de anticipo de lo que puede encontrarse a lo largo del camino a quien vaya a iniciarlo y a quien ya lo haya hecho le servirá para revivir y contrastar las propias experiencias.

M^a Remedios Malmierca

JUAN LUIS MENDIZABAL. "Apuntes de un peregrino". Caja Guipúzcoa. San Sebastián, 1991. 108 págs.

El autor termina de ser jubilado y como aún conserva el frescor intelectual y mantiene intacto el ánimo viajero, decide que es un tiempo espléndido para "hacer el



Camino", entre el final de la primera y el comienzo del verano del año 1.989. Mete en la mochila unos lapiceros de colores y un cuaderno de notas y con un amigo se lanza a la siempre grata aventura de recorrer a pie el Camino de Santiago. Lo hace deprisa, aunque andando y si bien es cierto que dedica a las caminatas 24 días, que es un tiempo para buenos andarines, no por ello lo hace sin parar y observar, como mandan los cánones del conocimiento.

Fruto de esta peregrinación es un delicioso libro de bolsillo con unos relatos breves, concisos, telegráficos pero sensibles y perspicaces. Los escribe a mano con letra "garabateada" pero clara y se publica junto con un total de 37 dibujos de acuarelas coloristas y bellísimas, lo que hace de este librito de relatos de un peregrino a Santiago una obra ciertamente deliciosa y que sale a la luz en edición limitada y numerada por lo que no serán muchos los que tendrán la oportunidad de conocerla, aunque merezca ciertamente la pena como una aportación de buen gusto en un momento en que el Camino no era aún masa y consumismo y permitía viajar a ritmo de otros tiempos.

Medi -así se hace llamar el autor del librito- es un hombre clásico que prefiere el gótico de la Catedral de León al apostolado de la Virgen del Camino que esculpió Subirach. Todavía asiste a escenas que se han perdido en pocos años como aquella que nos relata en la Maragatería de un hombre que hace de todo en la iglesia del pueblo..., menos decir misa; porque es sacristán, enterrador y campanero y le ofrece un concierto de los distintos toques de campana: a entierro, fuego, tormenta, alegría..., el sonido lo hace con dos cucharas en la mesa del hostel, en la torre han desaparecido las campanas.

Esas mismas gentes del Camino que al llegar a Galicia y con referencia a las mujeres las encuentra trabajadoras -codo a codo con el hombre más las tareas de la casa- en un trabajo a veces de subsistencia "con un par de cabras y una oveja hemos visto a varias mujeres vestidas de negro, pastoreando, y nos hemos preguntado si en Galicia hay tantas viudas...".

El relato, que como hemos dicho aporta como elemento diferenciador los dibujos a acuarela en casi la mitad de sus páginas,

trata los temas clásicos de los peregrinos y así habla de los perros a los que no encuentra demasiado belicosos pero sí muy fastidiosos; todavía el camino se hace en una gran parte por carretera y reconoce que "dan miedo los camiones y coches que circulan a toda velocidad".

Le llama la atención no sólo el arte y la soledad en que se han quedado algunos pueblos, sino también el progreso de otros como es el caso de Belorado de quien dice: "pueblo dedicado a la fabricación de toda clase de prendas de vestir teniendo el cuero y la piel como materia base, anuncios modernos y hasta desfile de modelos. Todo un poco USA".

En el momento en que el autor recorre el camino se encuentra con pocos peregrinos y casi todos extranjeros y así entre otros relatos cuenta sobre un matrimonio francés de 67 años que dice llevar todo un mundo en la mochila... ¡hasta una tienda de campaña! para usarla cuando no hay albergues y tienen que dormir en el campo. También encuentran un holandés que hace la ruta al revés.

La frase final resume su peregrinación: "Cansados los pies saludamos y abrazamos al Señor Santiago. En su conjunto ha sido un buen viaje. Misa, confesión y a casa."

A.L. Barreda



VALENTÍN REDÍN FLAMARIQUE. "Viaje a Poniente. Un relato esotérico para el Camino de Santiago". Edición del Autor. Pamplona, 1991. 315 págs. (Dibujos a color de J. D. Iradier y prólogo de J. R. Corpas)

Existen pocas novelas cuya acción transcurra en el Camino de Santiago y, sin embargo, parece extraño que un tema tan rico

apenas haya despertado el interés de nuestros narradores. No ha sido así, afortunadamente, con el pamplonés Valentín Redín.

El Camino es el protagonista principal de su "Viaje a poniente". La Ruta Jacobea es la espina dorsal de la novela, telón de fondo omnipresente tras personajes y circunstancias. Redín construye su historia con pequeños fragmentos de dos o tres páginas, enormemente plásticos, que forman como escenas bien delimitadas de un gran retablo románico. Relato lineal, situaciones sencillas, escritura aparentemente fácil, van armando una narración apasionante y de una frescura subyugante que se agradece en estos tiempos de novelas recargadas de naderías. En "Viaje a poniente" todo es fluido y natural, como debía ser el propio Camino en el siglo XII, que es cuando sus protagonistas lo recorren.

Si como decía Stendhal toda novela es un espejo que se pasea por la calle, el espejo de Valentín Redín tiene una afinidad especial por captar lo heterodoxo y a los heterodoxos que deambulan por el Camino (lo advierte el autor en portada: "Un relato esotérico para el Camino de Santiago"), costando en ocasiones encontrar dos ortodoxos juntos.

Ni que decir tiene que la novela, ya de por sí entretenida, resulta amenísima para los que conocen el Camino, pues sin duda que encontrarán en ella diversos "guiños" jacobeos con los que el autor salpica su narración.

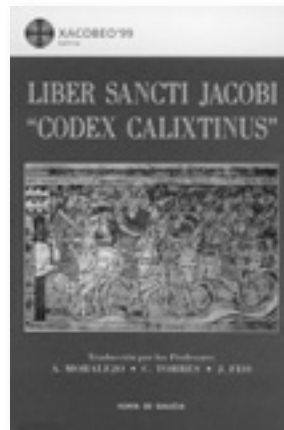
J. Cobreros

JULIO FEO/ABELARDO MORALES/CASIMIRO TORRES. "Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus". Reedición facsímil preparada por José Carro Otero. Xunta de Galicia. Pontevedra, 1992. 640 págs.

Por iniciativa de la Xunta de Galicia vio la luz esta magnífica reedición facsímil de la traducción castellana de todo el Códex Calixtinus que en 1951 publicara el Instituto Padre Sarmiento y que es la única versión castellana completa que existe del famoso códice.

La traducción sigue fielmente la estructura del Códex y se distribuye en los tradicionales 5 libros y los apéndices. El primer libro, que ocupa más de la mitad de la obra, contiene sermones y textos muy actuales para misas con peregrinos en la catedral de Santiago.

El libro segundo contiene la



colección de 22 milagros atribuidos a Santiago, un tema de gran importancia en el desarrollo de la peregrinación. Tras el libro III, dedicado a la traslación del apóstol, viene la historia de Turpin, que ocupa el libro IV. Finalmente, está el libro V que es el más conocido del Códex. En el apéndice se recogen cuatro milagros más y otras oraciones.

Es evidente que ésta no es una obra para el gran público ya que por su temática y extensión es más tema de estudiosos que de simples curiosos, pero es innegable que representa una gran aportación al poner en manos de todos el contenido íntegro del Códex. Hay que felicitar a la Xunta de Galicia por este magnífico trabajo y, en especial, al responsable de la edición, D. José Carro Otero. La encuadernación del libro es bastante pobre y contiene 8 láminas a color reproduciendo algunas páginas del códice.

José Luis Barrio

ALBERTO M. LUCAS FRANCO. "Del quirófano a Santiago. Diario de un peregrino". Edición del Autor impresa por Hispagraphis. Madrid, 1992. 127 págs.

El autor, tras un grave accidente automovilístico y una larga recuperación, hace promesa de visitar la tumba del apóstol. En este libro relata el testimonio personal de su peregrinación con una



excesiva profusión de datos y en un estilo al uso de lo que son estos libros-diario cada vez más frecuentes en la bibliografía jacobea. Todo ello acompañado de una visión muy personal sobre lo que el Camino es y lo que, a su juicio, debiera ser. La narración es densa por el afán del autor de contarnos hasta los detalles más pequeños de sus más de tres semanas de peregrinar. Todos estos detalles tan entrañables para el peregrino, aunque para los observadores ajenos puedan parecer prolijos.

Al editar esta obra, Lucas Franco realiza una reflexión personal sobre su peregrinar y el de sus compañeros de caminata en el que el Camino es el gran protagonista.

Francisco García Mascarell



NICOLAS ALBANI. "Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia". Consorcio de Santiago-Edilán. Madrid, 1993. 290 págs y 21 láminas de dibujo en reproducción facsímil.

Esta obra forma parte de la llamada literatura de viajes compostelana, en ella Nicolás Albani describe su peregrinación a Santiago a través de Italia, Francia, España y Portugal, recorriendo un itinerario un tanto peculiar y poco corriente.

El manuscrito de esta obra se descubrió a principios de los años 80 y se dio a conocer con ocasión del Congreso que tuvo lugar en Perugia en 1983 sobre "El peregrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea", en la actualidad está depositado en el archivo del Centro Italiano di Studi Compostellani di Perugia.

La narración es un clásico diario de peregrino, dividido por días indicando los albergues en que pernocta, detallando claramente las distancias recorridas y las que faltan hasta alguna ciu-

dad importante, así como los santuarios y devociones con los que hay que cumplir, y las aventuras que le suceden, utilizando un lenguaje llano de tipo coloquial.

La datación del texto es problemática, Albani deja claro que el viaje fue del 14 de junio de 1743 al 3 de octubre de 1745, parece ser que la redacción del texto es posterior, hecha a partir de las notas que fue recogiendo a lo largo del viaje que después son ordenadas y van tomando cuerpo con más tiempo.

En esta obra es muy importante la aportación iconográfica, diez acuarelas relatan aventuras de Albani, cinco dibujos de la Santa Casa de Loreto y seis grabados de las principales ciudades y santuarios en los que se detuvo.

En el prólogo de la obra, el profesor Paolo G. Caucci realiza un minucioso y magnífico análisis del relato. Parte de cinco puntos esenciales y comunes en la literatura de viajes jacobea: la descripción del itinerario, la indicación de etapas y hospitales, la enumeración de reliquias y santos que se encuentran y que deben ser visitados, la descripción de la ciudad y de la catedral de Santiago y por último, las impresiones, juicios y recuerdos personales del autor.

Está cuidadosamente editada conjuntamente en italiano y castellano, la traducción es obra de Isabel González. Acompaña al texto una carpeta con 21 láminas que reproducen los dibujos, acuarelas y grabados que acompañaban al manuscrito.

Uno de los principales atractivos de esta obra es el ser testimonio del peregrinaje en el siglo XVIII, demostrando que en "el siglo de las luces" aún seguía viva la idea del peregrinaje y la hospitalidad, aunque ya no sea con la fuerza que tenía en la Edad Media.

Olga Blanco

FRANCISCO LIMIA GARDÓN/FRAY DAMIÁN MARÍA YÁÑEZ NEIRA. "San Famiano. Un alemán, cisterciense de Oseira, peregrino en Compostela". *Colección Sempre no Camiño. Hércules de Ediciones y S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. Coruña, 1993. 92 págs.*

De entre los muchos libros que la Xunta de Galicia editó durante todo el Año Santo de 1993, éste es uno de los más interesantes y curiosos. El principal objetivo de los autores es rescatar del olvido a un santo, pues tal



condición no siempre conlleva una recíproca gloria terrena. Se trata del bueno de San Famiano, monje bernardo que fue de Oseira, hoy enterrado y venerado en la localidad toscana de Gallese.

Por ser Famiano alemán de Colonia, hijo del siglo XII y de un tal Gotescalco, como el obispo aquel de Le Puy, ya se le puede suponer como candidato a peregrino. Y así fue en grado sumo, pues no contento con visitar Roma y numerosos santuarios italianos durante siete años, hacia 1115 se encaminó a Compostela para abrazar al apóstol, y después, deseando concluir las tres grandes clásicas de su época, también como palmero a Jerusalén.

Al parecer, de todos los reinos y naciones que conoció mientras iba en pos de los lugares sagrados, fue Galicia el que en verdad había embelesado su inquieto espíritu: primero como eremita y más tarde como monje del Císter en Oseira, a ella regresó para establecerse. Más quiso el destino que, de nuevo en marcha hacia Roma, muriese en Italia después de realizar varios milagros.

El ágil relato biográfico es complementado, siempre en un marco de notable rigor documental - aunque dentro de la sencillez del texto -, por un capítulo dedicado al culto que se le profesa en Galicia, centrado, lógicamente, en Oseira. Asimismo, se nos muestra un breve repertorio iconográfico del santo, siempre representado con los hábitos de su orden y los atributos de un peregrino compostelano (bordón, conchas). Quede pues distinguido, con un puesto de honor, en la nutrida sociedad de los santos jacobitas.

Antón Pombo

MANUEL MANDIANES CASTRO. "Peregrino a Santiago. Viaje al fin del mundo". *Editorial Ronsel. Barcelona, 1993. 188 págs.*

Terminar de leer este libro produce cierto alivio. Según van

pasando las páginas se van acumulando tal cantidad de ¿despropósitos?, acriticamente aceptados, que el lector no llega a entender casi nada. Por ejemplo, que el autor, que se presenta como Doctor en Teología Católica, afirme, sin rubor ni descompostura, que "Santiago es la suplantación de Cástor y Pólux, la cristianización de Roldán, del Cid y, de alguna manera, de Apolo" (p. 185). Sin más argumentación. La misma cantinela igual de gratuita.

Con todo, hay que agradecer al autor que una vez por todas hayan quedado suficientemente explicadas las razones por las que los gallegos son poco devotos del Apóstol. Hélas aquí: "Los autores ven una cierta rivalidad entre las romerías de San Andrés (de Teixido) y de Santiago; ésta sería la de los caballeros, aquella la del pueblo. Santiago es la invasión de lo ajeno en Galicia... representa lo oficial y la ortodoxia" (p. 148). Nadie se había atrevido a afirmar tan claro que lo de Santiago para Galicia no pasa de ser una "romería".



La primera parte, entre llamadas a lo interior, a la naturaleza, al homo viator, con mucho aparato bibliográfico, recoge algunos testimonios de peregrinos que, sin ser nada excepcional, representan lo único interesante.

El objetivo, "presentar la peregrinación con desarraigo y el camino como metáfora de la vida", parece haber desbordado al autor. Aunque esto no sea obstáculo para que el libro se venda a un precio bastante alto.

Vicente Malabia

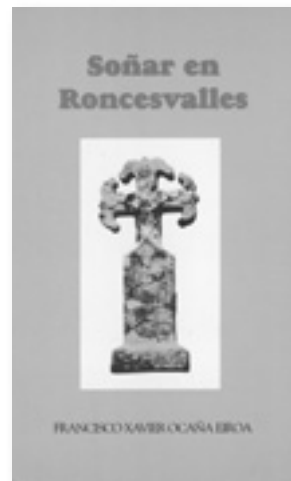
FRANCISCO JAVIER OCAÑA EIROA. "Soñar en Roncesvalles". *Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1995. 85 págs.*

Francisco Javier Ocaña Eiroa, nos propone con "Soñar en Roncesvalles" una poética y personal

recreación de la leyenda de Carlomagno y la batalla de Roncesvalles que narra la Historia o Crónica de Turpín en el Liber Sancti Jacobi. El libro está dividido en XIV capítulos y traducido al gallego por Manuel Vidal Villaverde. Su brevedad invita a leerlo más de una vez y a releer a continuación el viejo relato de la Historia de Turpín para zambullirse en la leyenda del gran Carlomagno y sus caballeros.

Al caer la noche, un peregrino asciende por el puerto de Roncesvalles mientras una presencia etérea contempla con curiosidad la difícil ascensión; es el espíritu de Carlomagno que vaga por aquellos parajes en compañía de los espíritus de los caballeros que allí murieron en la batalla de Roncesvalles. Exhausto, el peregrino al llegar a la cumbre de Ibañeta se duerme. En el sueño su espíritu abandona su cuerpo y entabla conversación con el espíritu del Emperador, a quien relata la historia del peregrino. Una historia que, al igual que la del propio Carlomagno, está hecha de sentimientos, de amor y de dolor por la pérdida de los seres más queridos - en el caso del caminante la muerte de su mujer e hija y en el de Carlomagno de sus caballeros más nobles -, y una historia que tiene como telón de fondo el descubrimiento del Camino de Santiago y, en él, de la "felicidad jacobea".

Tras la muerte de su familia, el peregrino "poco a poco empezó a perder la conciencia de su personalidad, de su cuidado". Así, deambulando un día por las calles de su ciudad encontró una flecha amarilla y la siguió. Siguiendo estas flechas, su Vía Láctea, y aún sin conocer su dirección, empezó su peregrinación; caminaba de día y de noche dormía bajo las estre-



llas. Al poco tiempo, sin embargo, enfermó y ya moribundo fue recogido y asistido, como en la mejor tradición de la hospitalidad santiaguista, por un matrimonio de ancianos, quienes le darán un sombrero y unas botas para caminar. Ellos le desvelarán también el significado de esas misteriosas flechas amarillas que seguía y le contarán la historia del rey de Aquitania, don Gaiferos, que abandonó todo y peregrinó a la tumba del apóstol Santiago, a quien pidió que le llevara consigo a compartir la gloria eterna. El peregrino descubre entonces el sentido de su caminar y comprende que su destino era el de don Gaiferos: llegar a Compostela para pedir al santo su reunión con su esposa e hija.



Llegado su turno, el espíritu de Carlomagno rememora a su vez la historia del rey de los francos: su visión de la vía láctea, la aparición en sueños de Santiago y su ida a Galicia a liberar su sepulcro y el camino a que a él conducía; sus batallas contra los sarracenos en España y la traición de Ganelón que llevó a la muerte en Roncesvalles, entre otros caballeros, de su sobrino Roldán. A ellos les había prometido hacerles compañía hasta el día de la Resurrección en que todos se volverían a encontrar. Desde entonces su misión era perpetuar la memoria del Emperador, primer peregrino a Santiago y libertador de su Camino, y contar a los peregrinos los hechos que acontecieron en ese santo lugar, donde por primera vez se rezó en el Camino. Con esta historia el peregrino despierta a la mañana siguiente transformado y reconfortado en su interior, peregrino "que ahora recorrería la ruta del Emperador como penitente de sus pecados en busca de la felicidad jacobea".

Ana Belén de los Toyos

JEAN-YVES GRÉGOIRE. "Camino de las Estrellas. En ruta hacia Santiago". *Fundación Hullera Vasco-Leonesa. Bilbao, 1998. 157 págs.*

Ediciones Encuentro S.A. es la

editorial que ha reeditado este texto escrito por Jean-Yves Grégoire, autor también de las fotografías, cuyo título original es "Le chemin des étoiles" editado en 1998 por Randonnées Pyrénéennes S.A. Esta reedición se ha hecho expresamente para la Fundación Hullera Vasco-Leonesa. Consta de 157 páginas y ha sido traducida del original por José Luis Sánchez Silva.

Durante los últimos años se han publicado un elevado número de libros de los que pudiéramos llamar "relatos de peregrinos". En la mayoría de las ocasiones se trata de contar por activa y pasiva las mismas historias, los mismos recorridos y parecidas anécdotas y vivencias, pocos relatos nos aportan algo novedoso y realmente interesante a la larga historia de las experiencias que vivieron los que peregrinan a Compostela y que lo dejaron plasmado para conocimiento de peregrinos en el futuro.

De vez en cuando, surgen algunas novedades que obligan a prestar un poco más de atención al libro publicado. El que hoy traemos a nuestras páginas es uno de ellos y no es por el texto que Jean-Yves Grégoire nos aporta de su experiencia de caminante realizada durante el año 1995, sino las fotografías, algunas realmente bellas, que realizó de las tierras y paisajes que desde Saint Jean Pied de Port a Finisterre plasmó en su cámara fotográfica y que se convierte así en lo más interesante del libro.

No deja de ser triste que los que pensamos que lo más interesante de un libro era lo que se contaba hayamos pasado a ver como últimamente lo más destacado es el capítulo de las ilustraciones. En esta ocasión, además, como sello de originalidad no aparecen monumentos, ni piedras cinceladas, ni paisajes urbanos, ni casas solariegas... El autor a través de 152 fotografías nos enseña principalmente el paisaje: las montañas de Navarra, los viñedos de Rioja, las llanuras de Castilla, los ríos de León, las corredeiras de Galicia y el mar de Finisterre.

Además, este libro recoge el novedoso sistema de reeditar un libro Jacobeo que sirve como regalo para los accionistas de una gran empresa comercial, en este caso, para la Fundación Hullera Vasco-Leonesa.

LAB Ferrer



KLAUS HERBERS/MANUEL SANTOS NOIA. "Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus" (*Transcripción a partir del códice original*). *Xunta de Galicia. Coruña, 1998. 337 págs.*

Es un hermoso volumen y de un modo un tanto especial vio la luz de la divulgación en el Año Santo Jacobeo de 1999, el "Liber Sancti Jacobi Códex Calixtinus". Se trata de la transcripción científica (por supuesto en latín) a nuestra letra impresa de uso y lectura general, que hoy utilizamos en cualquier libro, de texto original del citado Códice. Se ofrece en un tomo de 21 por 33 centímetros, con 337 páginas y de amplia y hermosa presentación.

El texto transcrito se inicia por la primera página o la representativa de cada uno de los libros que forman el Códice y alguna que otra foto u hoja indicativa del respectivo libro. Hasta la numeración de los folios del texto original acompaña al texto. Una ojeada al tomo nos da noción del empeño conjunto por parte del Cabildo de la S.A.M.I. Catedral de Santiago de Compostela y de la Xunta de Galicia, quien lo edita, con sus respectivos estamentos.

Los prólogos hablan de sí mismos de tan noble empeño. El texto de los cinco libros y del apéndice del Códice con sus ricas notas, referencias y ayudas diversas le llenan a uno de veneración por tan magno trabajo y por hacerlo asequible al lector de hoy. Los amplios y documentados índices bibliográfico, onomásticos, topográfico y de citas bíblicas configuran un arca con enormes valores "de lo antiguo y de lo nuevo".

La valía, entrega, dedicación y amor por el Camino y por la figura del apóstol Santiago el Mayor avalan, además, a los doctores

Klaus Herbers y a Manuel Santos Noia, quienes de nuevo, han dado de lo más íntimo de sus conocimientos, rigor científico y experimentado trabajo en bien de todos.

El Rvmo. Sr. Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio Barrio, comentó en una conversación privada al caso: "Es un trabajo que tiene todos los visos de ser definitivo y que, por lo menos, hay que tenerlo presente y consultarlo en todo lo concerniente al Códice Calixtino a partir de hoy, del momento actual".

Angel F. de Aránguiz

XURXO LOBATO Y SUSO DE TORO. *La flecha amarilla. Ediciones El País S.A. /Grupo Santillana de Ediciones S.A. Madrid 1.998. 209 págs.*

Al olor de lo que prometía ser el "maná" del último Jacobeo del siglo y del milenio, se precipitaron sobre las librerías, kioscos y demás lugares de venta de papel impreso una cantidad verdaderamente notable de publicaciones que contaban algunos de los innumerables aspectos que el Camino de Santiago tiene. Como es lógico en estos casos hemos tenido de todo. Y entre tan amplio abanico de publicaciones -¿Pudiéramos hablar de más de trescientos títulos?- algunas sobresalen por diversos motivos. Destacamos este libro, que ha tomado título del elemento más característico del nuevo camino, principalmente por las fotografías de Xurxo Lobato, un veterano en estas lides de sacar colores al camino, a sus monumentos, a sus paisajes, a sus gentes... y sobre todo a los verdaderos protagonistas: los peregrinos.

Los autores lo explican claramente: "El fotógrafo y el escritor se conocen desde hace años y ya han hecho antes un libro juntos. El fotógrafo, aunque se presenta como un hombre pragmático y escéptico es un entusiasta del Camino de Santiago y siendo el escritor santiagués me resulta



paradójico, tengo que viajar lejos en sentido contrario para luego llegar a mi ciudad, a mi casa. Pocas cosas parecen más absurdas".

Del absurdo literario y del escepticismo visual ha salido un libro que a buen seguro será conservado como una de las obras a tener en cuenta del Jacobeo '99. Texto liviano y contador de lo que ve y de lo que se imagina, como en cualquier libro de viajes y fotos, fotos buenas, fotos intencionadas, fotos oportunas, fotos-documento, fotos con mensaje, muchas fotos, tantas como el doble de páginas que el libro tiene y que a buen seguro quedarán como documento importante para que dentro de algunos años recordemos, u otros de generaciones posteriores sepan, como vestían los peregrinos del fin del milenio por las sendas jacobeanas: pantalones cortos, botas de lona, conchas y teléfonos móviles, mochilas pequeñas, medianas, grandes, algunas demasiado



grandes... y excesivamente pesadas. Camisetas multicolores y con anagrama de marca o mensajes de publicidad. Curas en vaqueros, con clergyman o con sotana y boina. Algunos llevan cruces o medallas al cuello, los mas a cuello limpio. Ajustados pantalones de fibra sintética y multicolor lucen los ciclistas, los peregrinos de a pie gorras yankees para protegerse del sol, algunas máquinas fotográficas y alguna peregrina en bikini digna de que la fotografíen.

El libro tiene eso, que no es poco, y poco más.

Lab Ferrer

PASCUAL IZQUIERDO. "Prosas profanas del Camino de Santiago". Ediciones Libertarias. Madrid 1.999. 350 págs.

Pascual Izquierdo es un experimentado escritor de temas tan variados que van desde la poesía a

la crítica literaria, pasando por los libros de viaje y la literatura infantil. Además como nació en la provincia de Burgos eso del Camino de Santiago debía atraerle lo suficiente como para entre los años 1.996 y 1.998 decidiese, como otros muchos miles, coger la bicicleta y en compañía de una serie de amigos, lanzarse a recorrer caminos y carreteras. Tan prolongado espacio de tiempo y el que lo recorriese en bicicleta, hace que lo haga con detenimiento y un alto grado de observación, algo que deberían imitar otros peregrinos y viajeros ciclistas que, cada vez en mayor número, confunden la ruta jacobea con una competición ciclista y pasar raudos y veloces sin sacar al Camino el saber y sabor que tiene.

Pascual, al igual que un número reducido de peregrinos "en bici", decide contar lo que ha visto y vivido y lo publica en el año 1.999, que tiene todas las connotaciones de popularidad y comercio en la fecha en que vivimos: el último Año Santo del Siglo y del Milenio. Un libro de impresiones, de anécdotas, fantasías, vivencias, apuntes sobre el paisaje, reflexiones y comentarios al que titula: Prosas profanas del Camino de Santiago. Como el propio autor proclama, lo hace con una mirada profana, crítica a veces, aunque siempre sensible a la belleza y enamorado de la historia y del arte.

La fórmula que el autor elige no es nueva: recorre calles, visita ermitas, iglesias y catedrales y se deja impregnar por el paisaje. Pero sobre todo cuenta y comenta de paisajes: peregrinos, curas, frailes, sacristanes, gentes del estado llano, hospederos y hospitaleros... para advertir en el prólogo de su narración, ágil y amena, que los personajes que desfilan a lo largo de su libro son personajes literarios y no personas concretas y que por ello son seres de ficción y pertenecen a la fantasía novelesca. Como buen profesional en eso de escribir sobre los demás, sabe muy bien que estas frases con una estupenda coraza "para que no digan", porque la realidad es que la inmensa mayoría de gentes que desfilan por este retablo no lo hacen por suceso accidental o de mera coincidencia, todo aquel que conoce el camino y sus gentes sabe perfectamente de quien habla en cada momento, porque si el camino tiene algo importante es que además de ser Patrimonio

de la Humanidad es un camino lleno de humanidad y hasta él se acercan los escritores, de la misma forma que se ha acercado el autor de este libro.

Inicia el libro con un acercamiento rápido desde su localidad de nacimiento, el pueblo burgalés de Sotillo de la Ribera, hasta el cada vez más célebre pueblo francés de Saint Jean Pied de Port, para a partir de allí dividir el viejo camino francés, el itinerario jacobeo por excelencia, en catorce etapas en la que va desgranando pensamientos, recopilando historia y leyendas y llenando sus páginas de diálogos. Nos encontramos pues ante un verdadero relato de peregrino-viajero cuyas "prosas"



han sido concebidas no tanto como recuerdo del pasado, sino más bien como un texto de recreación laica y literaria, de una experiencia personal que al final, en Santiago de Compostela, cuando dice adiós al Apóstol y cumple con los ritos que los siglos han ido añadiendo a la parafernalia del peregrino jacobeo, este autor, como otros muchos miles que quedan enganchados a la magia del itinerario, hace el firme propósito de recorrer otra vez el Camino de Santiago y de volver a Compostela.

Ángel Luis Barreda

SHIRLEY MACLAINE. "El Camino. Un viaje espiritual". Plaza y Janés. Barcelona, 2000. 282 págs.

Shirley MacLaine es una gran actriz que ha protagonizado un sinnfin de películas, por una de las cuales ganó un Oscar en el año 1984. Ha escrito varios libros sobre sus experiencias personales y profesionales con coraje y sinceridad; ha viajado a África, la India y Extremo Oriente con el fin de conseguir su crecimiento personal, intelectual... para realizar "su" viaje a través del espíritu.

En el año 94 inició su camino hacia Santiago de Compostela. Le pasó lo que a la mayoría de los peregrinos "sintió la llamada", en su caso en forma de carta enviada por persona desconocida y en el mes de junio cargando su mochila siguió los pasos de muchos otros. En las entrevistas anteriores al inicio prometió un libro en el que contaría este otro viaje espiritual, y conociendo sus escritos anteriores era un libro esperado. Pero no fue hasta el 2000 cuando estas páginas vieron la luz, primero en inglés y luego en español.

He leído el libro de Shirley con la curiosidad de quién ha hecho el camino varias veces; con la curiosidad de quién estuvo de hospitalera en un albergue del camino, pocos días después de haber pasado ella. Muchas cosas me han sorprendido del libro: sus vivencias, sus levitaciones, sus visiones..., cosas comprensibles en cierta manera si su alimentación se reducía a lo que cuenta en éstas 281 páginas. Aunque creo que la literatura de otros libros escritos por ella viene a engrosar esos momentos.

Me ha sorprendido su ligero equipaje, su energía, sus largas caminatas, su fortaleza, su decisión de dormir al raso. Me ha sorprendido la actuación de la prensa. Si es cierto lo que cuenta es para avergonzarse de su comportamiento. La intimidad es un bien que nadie debe invadir, ni siquiera en el caso de una estrella de cine que viaja hacia Santiago siguiendo un camino interior. Me ha sorprendido que un cura le lavara los pies al llegar a Santiago ¿será porque es ella? Juro que es la primera noticia que tengo.

Y también me ha sorprendido no encontrar lo que buscaba. No sé si la versión inglesa contará más detalles, pero la traducción española parece que adolece de informaciones... como si faltara algo. Es posible que yo esperase otra historia en The Camino y su lectura me ha dejado sin saciar mis curiosidades.

Prometo volver a leer el libro por si se me ha escapado algo. Shirley es una mujer con grandes inquietudes espirituales y filosóficas y siento admiración por su carrera y su obra. Creo que le debo una segunda oportunidad. A lo mejor "mi espíritu" estaba en baja forma cuando lei El Camino. Un viaje del espíritu.

Amparo Sánchez Ribes



Fieles al compromiso adquirido cuando apareció el número uno de esta publicación, presentamos a los Amigos del Camino de Santiago y de los libros este número dos correspondiente al primer semestre del año 2001 confiando en que desde el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago podamos seguir ofreciendo de forma gratuita y a cuantos nos lo soliciten este servicio en torno a la Bibliografía Jacobea.

Para la presente edición hemos contado con la colaboración de la Xunta de Galicia que a través de la Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago de la Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, ha hecho posible el patrocinio de este estudio.



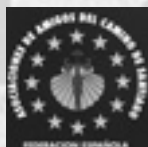
Real Monasterio de San Zoilo
34120 CARRION DE LOS CONDES
(Palencia)

Tfno. y Fax: 979.880902

E mail: fromista@caminosantiago.org



CONSELLERÍA DE CULTURA E COMUNICACION SOCIAL E TURISMO
Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago



Camino do
XACOBEO
2004

